



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

Facultad de artes

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN ARTÍSTICA

CUERPOS SILENCIADOS, GRIETAS SOCIALES Y HUMANAS

Presentado por:

ANGÉLICA LILIANA ARGÜELLES VARGAS

Director de proyecto

Beatriz Carbajal

Codirector

Miguel Huertas

Jurado

Patricia Triana

Jurado

Bruno Tackels

CUERPOS SILENCIADOS, GRIETAS SOCIALES Y HUMANAS

Presentado por:

ANGÉLICA LILIANA ARGÜELLES VARGAS

Agradecimientos

Agradezco a mis hermanas, Yohana Raquel y Linda Estefany, a mi gran amigo Manuel López por su gran apoyo, a mi abuela Raquel por ser esa evocadora de mi pasado, al maestro Miguel Huertas, a mi amiga compañera, maestra y tutora Beatriz Carbajal a la maestra Patricia Triana y cada uno de los maestros que intervinieron en este maravilloso proceso de maestría, a mis amigos Olga, Carolina, Paola, Diana, Fredy y Juan Carlos por esos gratos y maravillosos momentos de amistad dentro y fuera de este espacio académico, mil y mil gracias por cada momento, lágrimas y alegrías brindadas que me fortalecieron como maestra, bailarina y persona.

*El silencio se establece como esa cicatriz oculta delineada en los cuerpos,
silencio que sólo se ve través de las huellas o grietas que la sociedad
delimita en su propio espacio y moldea con la necesidad de no volver sobre la
memoria.*

Este texto muestra ese recorrido experimentado en dos años de maestría y como este recorrido me llevo paso a paso al encuentro del cuerpo, silencio y el gesto, el gesto del cuerpo revestido entre ruinas y fábricas abandonadas, el encuentro con esos cuerpos silenciados en el aula de clase y sus testimonios, el ver estos como universos anacrónicos, la importancia y la realidad de la existencia de esos cuerpo silenciados y la necesidad de volver sobre nuestra propia historia a través del deambular, mostrando que estos tiene voz e historia para convertirse en cuerpos con historias.

INTRODUCCIÓN

MOMENTO I

Cuerpos silenciados, grietas sociales y humanas, nace con la fuerte necesidad de dar a conocer la premisa que me ha acompañado durante toda la maestría: el silencio, el mío y el de mis estudiantes, el de un sujeto o sujetos que emergen día tras día en cada una de las aulas clases los cuales el maestro ignora en muchas ocasiones. Este silencio en particular es uno desarrollado desde el contexto histórico, familiar, y de los procesos educativos escolares marcados por los conflictos armados sociales de una época difícil, que de alguna manera, es la evocación de un pasado violento e ignorado con la fuerte necesidad de cubrirlo a través del silencio, revistiendo aquellos cuerpos silenciados metafóricamente a través de espacios como las fábricas abandonadas y en ruinas, como elemento anacrónico, como esa representación del pasado, que aún están ahí a pesar del tiempo y recordarnos que existieron que tiene una historia que contar pero esta, se enmudece, se recubre, se invisibiliza.

La necesidad de evocar la memoria, transfigurándola como grietas marcadas en los cuerpos son las cicatrices indelebles de las historias personales de cada uno. Se siente y se

ve la fuerte necesidad de volver sobre nuestra propia historia para encontrar la imagen de Flaneur o el deambular como una forma de evocación del pasado olvidado, de la historia detenida en el tiempo a través de los pasos y los espacios por los que se transita como un investigador del tiempo olvidado.

RETROSPECTIVA

Hace 15 años que me dedico a la docencia, inicié empíricamente, instruí en los procesos de creación en danza folclórica como una forma de conseguir dinero y poder pagar mi carrera de licenciatura en educación artística, al mismo tiempo, formar en folclor a niños entre los 5 y 12 años. Hace 15 años me concebí como una profesora de artes en diversos colegios y poblaciones.

En la actualidad me doy cuenta que de esos 15 años, solo en estos cinco últimos años, me encuentro con la realidad de nuestros jóvenes, con la realidad de una población excluida, de una población catalogada como ladrones, drogadictos, indisciplinados, repitentes, como alguna vez se lo escuché decir impropiaemente a una rectora de un colegio “los peorcitos o los sobrantes de las instituciones”, como si estos fueran únicamente objetos inútiles que sobran en los colegios como un pupitre o un tablero inservible que lo único que hace es estorbo.



Ilustración 1 ejercicio de clase

Estos jóvenes con estas características me hacían cuestionar mi labor como maestra, montar una danza y hacer que estos la repitan una y otra vez en los ensayos hasta que salga a la perfección, para presentarse en una izada de bandera, dar una clase de teoría del folclor y demás, verme como esa maestra que simplemente se dedica a

montar danzas, y dictar teoría, me generaba un inconformismo, ellos necesitaban algo más, mi objetivo cambiar la vida de estos a través del arte. Era de mi interés que estos

podieran expresar a partir de esta sus conflictos y problemáticas, quería que la clase fuese un espacio de exploración y aprendizaje para que mejoraran sus proyectos de vida. La idea también era forjar espacios más positivos, exploratorios y, por supuesto, transformadores para ellos, a través de las artes, ya que la enseñanza tradicional, en muchos aspectos, no tiene respuestas a las necesidades educativas actuales de estos jóvenes y mucho menos para las características sociales, emocionales y de aprendizaje con las que venían.

Mis clases con ellos no eran fáciles, el encontrarme constantemente con la agresividad, la falta de respeto hacia el maestro, el consumo de sustancias psicoactivas y la venta de las mismas dentro del colegio, las evasiones de clases, los robos dentro del aula, y las peleas dentro de la misma, eran pan de cada día... tenía que encontrar una manera rápida para poder avanzar en clase y lograr desarrollar la misma sin ningún inconveniente convivencial, me preguntaba todos los días como hacerlo, que me faltaba como maestra para llegar a ellos, era desesperanzador.

Recuerdo que los primeros días, me daban miedo los estudiantes, pero a medida que me relacionaba y hablaba con ellos de sus vidas, me daba cuenta que se portaban mejor en mi clase, de alguna manera estos chicos querían ser escuchados y que sus narraciones tomaran importancia en alguna persona, fue así que sus historias resonaron día a día en mí que hacer, me agradaba mucho escucharlos, eran historias inimaginables, fuertes, no existió ningún estudiante que no hubiese vivenciado algo difícil en su vida, se me hacía imposible pensar que un maestro llegara indiferente a ellos al aula de clase, sin conocer antes la vida de estos jóvenes, las miles de problemáticas en su diario vivir y aun así, que estos respondieran activamente a cada una de las actividades de clase.

Estos jóvenes con estas características no solo emocionales si no físicas, su agresividad excesiva, su gestos, su forma de vestir, la manera de convivir unos con otros, la postura de su cuerpo, sus quehaceres en el entorno, me hacían cuestionar sobre el por qué eran así y como llegaron a convertirse en ese tipo de sujetos.

MOMENTO II

EL PROCESO CIVILIZATORIO SOBRE ESTOS CUERPOS SILENCIADOS

En los descansos y tiempos libres me dedicaba obsérvalos, me gusta verlos jugar futbol notaba sus posturas corporales, el cómo portaban el uniforme, el cómo se saludaban unos a otros, como caminaban, como compartían los espacios entre ellos, el escuchar como hablaban o se comunicaban entre sí, palabras o frases para mi difíciles de entender, como la palabra “parce”, entre muchas otras, sus pantalones a medio poner, el uso de pirsin, tatuajes, es algo muy común en esta época en mi época de estudiante estaba mal visto, el referirte al otro con el término de “marica”, entre muchas cosas más .

Estos comportamientos ocultaban el silencio de una realidad o como este silencio se llegó a transformar en una apariencia y como esta apariencia en hábitos con el transcurso del tiempo.

Norbert Elias y los proceso civilizatorios, me muestran cómo desde la historia era importante las normas y reglas como parte fundamental de la transformación y adaptación del sujeto en su entorno.

El control y restricción de múltiples acciones corporales y sociales mostraban las limitaciones que el hombre comenzaba a establecer dentro de su cotidianidad, el sujeto empieza a convivir bajo unos criterio como un sujeto que se auto regula y auto censura entre lo correcto y lo incorrecto.

El identificar el como el silencio se establece dentro de este contexto de las normas y reglas y el proceso civilizatorio, Norbert Elias lo asocia al termino *de la auto coacción, la regulación de las emociones, de la personalidad cerrada*¹ a esa imposición de la negación a las emociones, hablando del hombre como un recipiente cerrado *frente a la sociedad* y así

¹ Norbert , E, (2009), El procesos de la civilización investiga ción sociogenéticas y psicogenética, fondo de cultura económica

mismo. De alguna manera esto yo lo notaba en mis estudiantes, estos siempre mostraban unas actitudes agresivas o evasivas, otros por el contrario su excesiva hiperactividad frente a los demás, y en todas las clases, percibo que es una forma de no mencionar su realidad o simplemente evadirla para no mostrarse vulnerables, su entorno así lo exige, ese entorno agresivo, muchos de estos jóvenes viven en barrios peligrosos, o ambientes agresivos y esto los lleva a tener una actitud cerrada hacia los demás y así mismos.

Taller

El objeto como representación de un evento importante en sus vidas.

Me nace la fuerte necesidad de conocer su realidad, su verdadera historia por eso creo este taller

En este taller los estudiantes tenían que nombrar con un objeto, tres momentos de sus vidas, y decirlo en voz alta, uno del pasado, otro del presente y el último del futuro, los ubique en círculo, sin mesas, sin maletas, solo el estudiante y sus tres objetos, inicie yo.

Mi primer objeto era un anillo, este representaba a mi abuela asesinada, el segundo unas llaves; este representaba la maestría, y el último representaba la fuerte necesidad de irme del país.



Ilustración 2 taller

Así cada estudiante comenzaba a describir sus tres momentos, al escucharlos decir cosas como... esta tapa de esfero representa cuando fumaba marihuana y deje de hacerlo, esto otro mis estudios y este último el querer hacer una carrera universitaria.

Esta navaja representa las puñaladas que tengo en la espalda y este libro porque quiero estudiar veterinaria. Note que los anhelos de estos jóvenes son tan positivos, me alegraba mucho que sus historias pasadas a pesar de ser tan dolorosas, ellos tienen la confianza de

tener un futuro maravilloso, me sentía orgullosa de ellos, en este ejercicio note por primera vez a jóvenes vulnerables emocionales, los vi llorar, los sentí ser sujetos cesibles, no como siempre ocultos en una capa de agresividad, no vulnerables, si no por fin noto esos cuerpos silenciados con una voz, con una palabra, con una historia.

En cada clase los felicitaba por cada ejercicio o trabajo realizado, ellos siempre menosprecian sus trabajos, yo siempre les dije que son maravillosos y ellos se burlan, siempre dicen que son feos, yo les hago caer en cuenta que son maravillosos porque son



Ilustración 3 ejercicio de dibujo

realizados por ellos mismos, sin importar la técnica ni la perfección con la que se realicen.

Me doy cuenta que tanto ellos como yo somos el resultado de historias de vida dolorosas, encontré la importancia de darles voz a los testimonios olvidados, de darle importancia a su experiencias de vida.

EL TESTIMONIO: ESA GRIETA INDELEBLE

Consumo desde los tres años de edad, usted sabe profe yo soy así porque así me enseñó La vida, mi hermano es uno de los duros de la "L" y tengo una bala incrustada en la espada (Jean Paul programa volver a la escuela)



Fui violada en repetidas ocasiones por mi primo desde los tres años de edad y mi madre no hacía nada, y vine con usted porque usted fue la única que me escucho
(Andrea, programa volver a la escuela)

Consumo porque mi padre consume, mi mamá se fue a comprarme ropa y nunca volvió quizás por eso también consumo,
(Carlos, programa volver a la escuela)

Hay marihuana que te hace dormir y otra que no, todo depende de lo que consumas (Hena, programa volver a la escuela)

Mi hijo se fue a buscar trabajo y nunca volvió el hijo menor se fue a Buscarlo y tampoco volvió (mamá de los falsos positivos de Soacha)

Mire profe nosotros robamos en el norte porque la gente anda desprevenida y sacan sus corotos es decir celulares, computadores etc. De valor y nos lo robamos con el Fierro, la gente se asusta con sólo mostrarle el Fierro y lo sueltan todo, (Brayan programa volver a la escuela)

Los niños veían como mataban a su padre en el centro de la plaza, (masacres de Samaná Caldas)

Tengo cuatro puñaladas en la espalda y una en el culo, todo por defender la barra del nacional, usted sabe profe " el día que uno tenga que morir se muere" (Juan Pablo, programa volver a la escuela)

Tengo está cicatriz en la pierna fue una bala que me pasó de un lado al otro de la pierna porque soy desplazada, (Diana, programa volver a la escuela)

Profe estoy feliz llevo 4 días sin consumo (Zayra, programa volver a la escuela)

Nosotros sabemos que pasó con los policías desaparecidos hace poco en la "L" (grupo de estudiantes del programa volver a la escuela).

Es difícil encontrar o ver tu vida reflejada en la historia de tus estudiantes, y darte cuenta que olvidaste tu pasado y que lo único que querías es olvidarla y te da miedo volver hacia atrás en tus pasos. Tu cuerpo se convierte, en ese cuerpo silenciado.

Para nuestro contexto se enriquezca más en nuestra mente, en nuestro cuerpo, en nuestra emociones, necesita de un contexto otro, para descubrirnos necesitamos mirarnos en el otro, necesitamos comprenderlos para comprendernos necesitamos entrar en él².

Al conocer las historias de estos jóvenes, noto que su historia, de alguna manera es el reflejo y la evocación de mi pasado, de mi historia de vida, esa historia de vida que duele



Ilustración 4 ejercicio gesto del silencio

recordar por qué sabes que de alguna manera nos ha dejado una grieta imborrable.

Querido profesor/a ese gesto de silencio que usted me hacía sentir en sus clases era ese silencio meritorio para ser juzgada por usted o por mis compañeros como un buen o mal estudiante, sé que no estamos libres de prejuicios, recuerdo; Entre

1989 y 1999 querido profesor/a en sus clases este gesto de silencio, era tan utilizado, y de alguna manera era llevado a gritos o insultos cuando respondíamos mal a una pregunta, o no hacíamos caso omiso a sus órdenes, quizás ese gesto y esos gritos me hallan transfigurado a esa figura silenciosa con el temor a la palabra.

Sé que fueron tiempos difíciles profesor/a escuche que uno de sus compañeros, uno de sus familiares murió en el atentado al edificio del DAS, recuerdo que era muy pequeña y poco me interesaba lo que sucedía en mi alrededor.

Solo en 1998 conocí que era ser golpeada por la delincuencia común e impunidad de un país, con el asesinato de un pariente.

² Freire, P, Faundez, A, (2014), por una pedagogía de la pregunta, crítica a una educación basada en respuestas a preguntas inexistentes. siglo veintiuno, editores

Esta carta emerge con necesidad de querer recobrar el pasado olvidado, de alguna manera el escuchar a mis estudiantes me generaba esa necesidad de buscar alguna forma de volver sobre mi historia, en especial esos momentos en los cuales me transfiguraron a ese sujeto silenciado que soy ahora.

EL GESTO DEL SILENCIO

El silencio se establece como esa cicatriz o grieta delineada y oculta en los cuerpos, silencio que sólo se ve través de las huellas que la sociedad delimita en su propio espacio y moldea con la necesidad de no volver sobre la memoria.

Grieta

*Grietas como esa huella perentoria de un pasado a una herida abierta*³, hablar desde la memoria como esa grieta, y esta como esos recuerdos los cuales no queremos evocar quizás en un presente con el miedo de recordar un pasado ya olvidado ya claudicado, ya disipado por el tiempo.

³ Arfuch, L,(2013) Memoria y autobiografía, Exploraciones en los límites,



MOMENTO III

LA BAILARINA DEAMBULANTE/EL FLANEUR

Deambular o como lo denomina Benjamin Flauner, se convirtió para mí en la evocación y reflexión de mi historia, y de mi diario vivir a través de mis pasos, al mismo tiempo el recuento con la arquitectura que me rodea.



Ilustración 5 mapa aéreo localidad Puente Aranda

La necesidad de evocar la memoria, transfigurándola como grietas marcadas en los cuerpos son las cicatrices indelebles de las historias personales de cada uno. Se siente y se ve la fuerte necesidad de volver sobre nuestro propio pasado para encontrar la imagen de Flaneur o el deambular

como una forma de remembranza del pasado olvidado, de la historia detenida en el tiempo a través de los pasos y los espacios por los que se transita como un investigador del tiempo olvidado.

Soy una deambulante imparable, he caminado miles de calles y kilómetros sin importar el tiempo que dure en hacerlo, simplemente lo hago porque me gusta, me tranquiliza y me hace reflexionar, noto miles de rostros, miles de cuerpos, miles de espacios, acciones y momentos, que de alguna manera el resto del mundo no notan, desde los más minuciosos elementos hasta los más grandes eventos, que para muchos pueden ser imperceptible para mí se convierten en todo un universo de posibilidades de historias y preguntas, ¿el cómo?, ¿Por qué?, ¿el cuándo? sé que todo esto que me rodea tiene una historia, tiene un momento tiene un inicio y porque no, un final.

Bogotá, Colombia, zona industrial, localidad 16 Puente Aranda, calle 13 con carrera 36.

Desde la infancia he sido una investigadora o una detective de los espacios, de las ciudades. Mi niñez fue enmarcada por estos lugares, viví y me eduque en esto espacios, conocí desde sus calles hasta sus carreras, siempre rodeada de fábricas, una escenografía muy geométrica. Estos espacios se caracterizan por su arquitectura simple, sus techos casi triangulares y no muy coloridos, sus muros entre colores grises y ladrillos desgastados, palidecidos por el clima y el tiempo, otros ya más modernos son la resonancia de una economía de progreso, sus muros muy altos y ventanas muy pequeñas, sus grandes chimeneas humeantes día tras día, como señal de avance constante, muy pocas tienen nombre, algunas no tiene dirección y otras están allí, pero están vacías, pues muchas de ellas son trasladadas o se cierran por problemas económicos, por esto sus grandes letreros de: se arrienda, se vende.



Es el caso de la ensambladora Mazda, calle 13 carrera 38, hace dos años cerrada. Su magnificencia era tal, tanto en su tamaño como en su diseño arquitectónico, sus ventanas no permitía ver hacia dentro, los que por allí transitábamos siempre nos generaba una fuerte necesidad de conocer su interior y lo que allí transcurría, su simpleza y al mismo tiempo su grandeza es la muestra del engrandecimiento económico de una ciudad, así mismo el pasar del tiempo lo que alguna vez generaba esta grandeza no dejó de pasar por algo acabado.

En este punto inicio mi verdadero y diario deambular, en el semáforo de la calle 13 con carrera 36, después de hacer un recorrido por esta zona desde mi casa. Dirigiéndome a mi sitio de trabajo, atravieso la calle 13 hacia el norte, donde caminado sobre la carrera 36 veo a mano izquierda un restaurante, el cual ostenta una mejora económica debido a su arquitectura vistosa, sus ventanales grandes enmarcados en madera, su exterior rodeado de rejas mantiene un espacio de parqueadero privado, a diferencia del que se encuentra frente a él, un poco más humilde con sus paredes ralladas de grafitis y colores más corroídos, definiendo la ambivalencia de ambos espacios y de las personas que allí entran. Es evidente los estatus sociales diferentes en tan solo unos metros de distancia, seguido a ellos un parqueadero, frente a él existe un lugar que alguna vez fue sitio de paso, donde llegaban los personas de la calle a quedarse por algunas noches, alguna vez tenía el rotulo con el nombre: lugar de paso, hoy es un lugar vacío, sin nombre.

La primera calle es la 14 con carrera 36, el asfalto destruido, las paredes corroídas y marcadas con el hollín de las fogatas nocturnas, llenas de basura, están presentes los vestigios de indigencia. Aquí veo un sinnúmero de personas recolectando basura, noto las muestras de pobreza en medio de un predominante escenario de economía en progreso de las fábricas. En medio de este espacio observo en venta deambulante a una familia de desplazados afrodescendientes ofreciendo bolsas de basura para sobrevivir; junto a esta familia, los jóvenes vendiendo dulces a los conductores que por allí transitan, y los vendedores de artículos para celulares, la fusión propia de la ciudad y del capitalismo de consumo.

Mi mirada se detiene a la vista de la señora con un bebé en los brazos, la familia desplazada afrodescendiente, noto que es una familia de 4, 5 o más integrantes entre mujeres, jóvenes y bebés nunca se quedan en la misma calle, siempre se trasladan o se



Ilustración 6 fábrica localidad de Puente Aranda

dividen en lugares diferentes de la carrera 36, esto me hace debatir y reconocer que muchos de mis estudiantes y sus familias hacen esto para subsistir, esta imagen en mi cabeza me persigue hasta me ubica en un lugar fascinante: carrera 36 con calle 16, una fábrica abandonada no muy grande ni tan ostentosa, sus paredes ralladas con grafitis.

David Lynch los define como espacios marginales, melancólicos y ocultos donde la naturaleza reclama su espacio, metafóricamente hablando abandono poético.

Este espacio demarcado por sus grietas en donde el silencio y las ruinas traen a la memoria huellas de testimonios olvidados, que evocan nostalgia e historias inimaginables

de una sociedad, alguna vez potentada, documentada en sus ruinas, entre vidrios rotos y espacios devastados por el clima y el tiempo.

Estos espacios me han rodeado desde mi niñez, me han llevado al cuestionamiento del porqué lo revisto en mí, en mis estudiantes, en mi silencio y su silencio, en mis emociones y sus emociones, en mi memoria y su memoria; me inquietan y me generan una fuerte necesidad de conocer sus historias y la causa de su ruina, si tan solo estos espacios hablaran, lo harían sobre tragedias y violencia social, del que solo ellas han sido testigos silenciosos al mostrar en sus vestigios lo que son ahora, una gran cantidad de espacios en ruinas y olvido.

A través de la historia las fábricas abandonadas han dejado su huella en medio de grandes ciudades, y aún están allí, de pie junto a sociedades indiferentes a estas, aunque las mismas sociedades intenten cubririrlas, ellas tiene historia, recuerdos silenciados y ocultos.

La observación de las fábricas abandonas y las ruinas

Fábricas y ruinas pueblo fantasma, La Calera







**EL GESTO DEL CUERPO REVESTIDO ENTRE FÁBRICAS ABANDONADAS
Y RUINAS.**

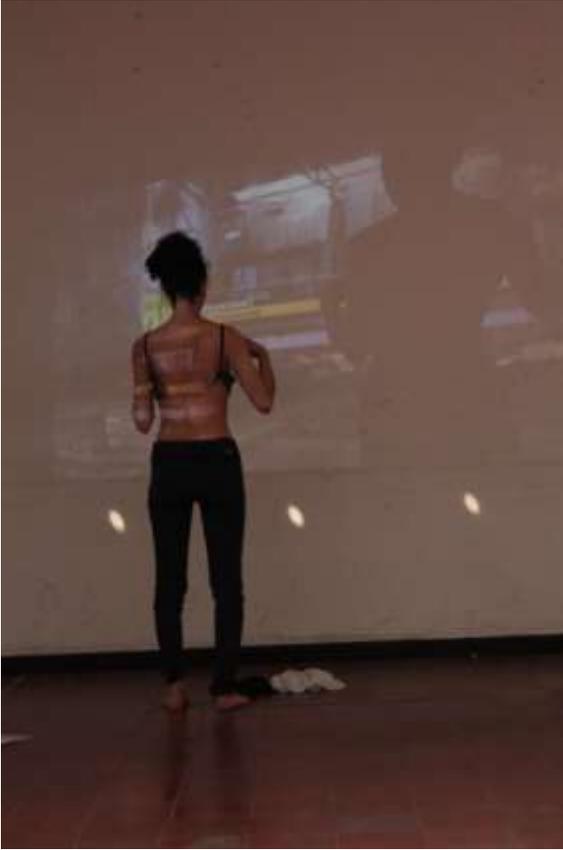
David Lynch los define como espacios marginales, melancólicos y ocultos donde la naturaleza reclama su espacio, metafóricamente hablando abandono poético.

Espacios donde el silencio y las ruinas traen a la memoria las huellas de testimonios olvidados, de alguna manera estos espacios evocan nostalgia e historias inimaginables de una sociedad alguna vez potentada, documentada en sus ruinas entre vidrios rotos y espacios devastados por el clima y el tiempo.

Sé que estos espacios me han rodeado desde mi niñez hasta la actualidad, que me han llevado al cuestionarme, del porque lo transfiguro en mí, a mi silencio y mis emociones, me inquietan y me generan una fuerte necesidad de conocer sus historias del porque de su ruina. Y el por qué los asocio con mis estudiantes, sé que si estos espacios hablaran, hablarían sobre tragedias y violencia sociales que las llevaron a lo que son ahora una gran cantidad de espacios de ruinas y olvido.

A través de la historia las fabricas abandonas han dejado su huella en medio de grandes ciudades, y aún están allí, de pie junto a sociedades indiferentes a estas, aunque las mismas sociedades intenten cubrirlas ellas tiene historias y momentos ocultos.





DEAMBUALANDO ENTRE FÁBRICAS, Y ESPACIO DE LA CIUDAD.

¿Ignoráis por qué razón las ruinas agradan tanto?

Yo os lo diré; todo se disuelve, todo perece, todo pasa, solo el tiempo sigue adelante. El mundo es viejo y yo me paseo entre dos eternidades. ¿Qué es mi existencia en comparación con estas piedras desmoronadas?

Diderot⁴

⁴ J. L. MARZO, La ruina o la estética del tiempo.

De alguna manera estos espacios dejan de ser espacios ocultos, pasan a ser lugares existentes, tangibles, presentes, a pesar de su historia y sus ruinas estás aún están de pie, que dejan de ser cuerpos silenciados a ser cuerpos que quieren hablar contar su historia para que esta no se repita, y dejen de convertirse en espacios sin memoria, quizás esas ruinas están ahí para recordarnos que tenemos un pasado, una historia y que esta debe ser contada, transmitida, estos cuerpos o ruinas pasan a ser anacrónicos que a pesar de querer ocultarlos ellos siguen allí de pie, susceptibles a cualquier cambio.

El ver revestidos a mis estudiantes y a misma en estos espacios me hacen dar cuenta, hoy de esos grandes potenciales que son o somos, que ellos y yo estamos haciendo cambios en nuestras propias vidas y en la vida de los demás, día a día, estamos aquí con nuestras historias para decirles a los demás que existimos que todos tenemos grandes grietas y las ocultamos por miedo a vernos frágiles ante los demás, de alguna manera ese silencio es un grito de ayuda frágilmente oculto en miles de capas creadas a través de la historia .

Termino mi maestría encontrado mi historia y valorando día a día a mis estudiantes dándole la importancia a cada uno de sus testimonios.

El que esta maestra, bailarina y deambulante es frágil pero tan fuerte y presente como las ruinas.

Mi manera de ser una mejor profesora es ser una mejor escucha.

flauner

En medio de esos tránsitos emergen en el paseante miles de miradas absolutas de los micros universos a los macro universos, como un espectador en tránsito de historias o imágenes.

Mis pies son llevados al lugar del (paseante) deambulan te me convierte en esa espectadora de espacios inimaginables, la mirada de los más mínimos y

minuciosos elementos me hacen cuestionarme de mis propias subjetividades, la mirada al piso como recorriendo mis pasos me hacen recordar mi historia, la mirada a las grietas en el piso como esa marca indeleble de mi biografía, y esta como esas reseñas que me hacen seguirla hasta encontrar un fin, ese fin los encuentro en las fábricas abandonas.





ANACRONISMO

En el pabellón alemán (jardines del ayuntamiento de Schoneberg, en Berlín), puede verse, todavía hoy la estatua de una mujer desnuda, de pie sobre una escueta plataforma, algo dobladas las piernas, con los pies y las rodillas juntas. Se diría que su piel se desescama. Alza los brazos y aparta la cara, como queriendo protegerse de algo invisible que la está tocando, en un gesto instintivo, que quizás haya interrumpido un desperezamiento más tibio, al primer sol de la mañana. Id a verla, sentaros a su lado, acompañada un rato. Ella es cuanto queda de lo ocurrido en el pabellón⁵

Su nombre luz del amanecer, alguna vez se mencionó como la figura de una bailarina con su cuerpo iniciando al movimiento sutil, anunciando o rechazando la luz con sus brazos. En su cuerpo, la quietud, desde su silencio, habla desde el

⁵ Quetglas, J, (1980), El horror cristalizado, Imágenes del pabellón de Alemania de Mies Van Der Rohe, ACTAR.

anacronismo de la historia, esta quietud se moviliza hacia el flaneur a un tiempo desaparecido, a una historia quizás olvidada.





TRABAJO FINAL DE MAESTRÍA





BIBLIOGRAFÍA

Freire, P, Faundez, A, (2014), por una pedagogía de la pregunta, crítica a una educación basada en respuestas a preguntas inexistentes. Siglo veintiuno, editores.

J. L, MARZO, La ruina o la estética del tiempo.

Norbert , E, (2009), El procesos de la civilización investigación sociogenéticas y psicogenética, fondo de cultura económica.

Quetglas, J, (1980), El horror cristalizado, Imágenes del pabellón de Alemania de Mies Van Der Rohe, ACTAR.